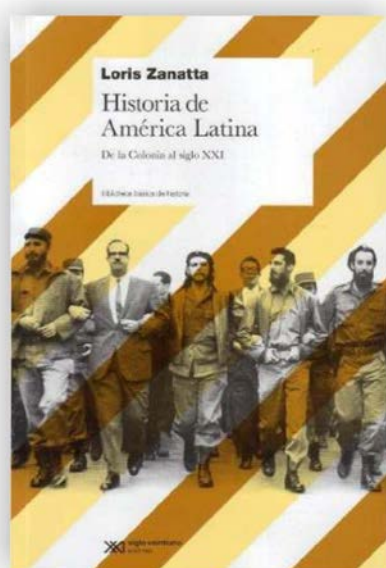


Loris Zanatta, *Historia de América Latina. De la Colonia al siglo XXI, Siglo XXI*, Buenos Aires, 2012. 283 págs.

Por Maximiliano von Thüngen

(UTDT - FLACSO)



Loris Zanatta analiza en este libro los procesos políticos que configuraron, a lo largo de casi cinco siglos, la historia de América Latina. El objetivo del autor es analizar las “encrucijadas determinantes” de la historia latinoamericana comenzando por el período colonial y terminando en los comienzos del siglo XXI. ¿Cómo es posible abarcar, en doscientas ochenta páginas, un abanico temporal tan amplio?

Zanatta se centra en aquellos “pasajes históricos claves para comprender los rasgos generales de una época dada”: el legado colonial, las guerras de independencia, las guerras civiles, el surgimiento de los Estados liberales, el ascenso de los nacionalismos, las sociedades de masas, los ciclos revolucionarios de los años 60’s, las dictaduras, el retorno de las democracias, la era del neoliberalismo, el siglo XXI.

Su análisis parte de la idea de que es posible hablar de “América Latina” como de una entidad definida por ciertas características y valores. El episodio clave fue, según el autor, la conquista de América por los españoles y portugueses, que llevó a la emergencia de un territorio progresivamente unificado bajo los valores importados del Occidente latino: un universo simbólico que modeló, a partir de entonces, las configuraciones históricas de América. En ese episodio dramático se ubica ese “principio de unidad” que permite pensar, por encima de la imagen de heterogeneidad que nos devuelve el mapa latinoamericano, en algo llamado “América Latina”. Dos elementos obvios e irrefutables sustentan esa idea: la lengua española y la religión cristiana, ambas difundidas por casi toda Iberoamérica.

Aunque Zanatta parte de ese principio unitario, el libro no aplasta las particularidades de cada región, sino que encuentra un equilibrio entre los grandes procesos observables a nivel macro y los modos en que esos procesos se adaptaron a las distintas coyunturas locales. Por ejemplo, Zanatta analiza el surgimiento de los Estados liberales mostrando que se trató de un proceso presente en amplias regiones de América Latina, pero eso no le impide detenerse en los casos de Brasil, México y Argentina para mostrar cómo ese proceso compartido configuró historias muy diversas según las particularidades de cada territorio.

El libro nos ofrece una historia política de América Latina sin caer en el relato liberal clásico que interpreta las particularidades de las formas políticas latinoamericanas como anomalías de modelos que en otras latitudes se llevaron a la práctica con mejores resultados - lectura que impide

comprender en profundidad fenómenos como las guerras civiles del siglo XIX o los “populismos” del siglo XX. De este modo, evita ese error tan frecuente que es leer la historia política de América Latina como si se tratara de una mala aplicación, siempre incompleta, de los principios democráticos – liberales europeos o norteamericanos.

Lo que no aparece en el libro de Zanatta es la importancia de las sociedades indígenas en la configuración de los mapas políticos latinoamericanos: el capítulo uno nos introduce de lleno en la América posterior a la conquista. Se pierde de vista, así, el complejo mapa étnico y político que precedió a la llegada de los iberos, que tan determinante fue y sigue siendo en la historia política americana. Si bien el principio unitario del que habla Zanatta es evidente e innegable, el concepto de “América Latina” no deja de ser una creación, una representación social que se instaló en el imaginario colectivo, como Zanatta afirma en la introducción del libro. Ese principio unitario de América Latina oculta una realidad de heterogeneidad y fragmentación: el territorio al que llegaron los españoles y portugueses estuvo marcado -y lo sigue estando - por una profunda y persistente diversidad social, como lo muestra el complejo mapa étnico y religioso de casi todos los países de América, entre los cuales Argentina no es una excepción.

El libro de Zanatta, destinado a un público amplio, ofrece un análisis breve, pero completo y consistente, de los procesos políticos que configuraron, a lo largo de casi cinco siglos, la historia latinoamericana. Es, por lo tanto, un buen ensayo de síntesis, que no por centrarse en los grandes procesos políticos pierde de vista que las respuestas a los fenómenos generales variaron en función de las distintas coyunturas socio políticas locales.